

S.P.



AP/1352

NOVENARIO

SAGRADO

RAMÓN
GONZÁLEZ

EN OBSEQUIO DE LA MILAGROSA

IMAGEN

DE MARIA SANTISIMA

*que bajo el titulo del Cortijo se venera
en la antigua y noble Villa de Soto
de Cameros.*



*Logroño: Imprenta de Domingo
Ruiz, calle de Mercaderes num. 210*

Año 1830

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

RECEIVED
LIBRARY

2010

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

1910

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

que para el estudio del campo de estudio
en la investigación de la historia de la
de la historia de la



INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES

R. 418



A LA MUY ILUSTRE, y Noble Villa de Soto.

A Dios, al Cesar, y á cada uno se le ha de dar lo que es suyo, aunque sea poco. (1) Pues por limitado que sea lo que se tributa, se cumple con bolver lo que es debido. Y siendo la tosca composicion del borrón de este Novenario, de quien debe á V. S. Los Patrios Lares, seria una especie clara de Injusticia, que no boviese por quien obsequente le venéra, á su Patria, á su Lugar, y á su tierra. Pues el mismo Novenario, saliendo á publica luz (por el Procurador Capitulár, que fué de V. S.) sale pidiendo justicia, sobre que se ha de poner, no á las manos, sino á los pies de quien, despues de Dios, le favoreció con el Horizonte de su sér.

(1) *Redite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari & quæ sunt Dei; Deo. Matth. 22,*



IV

Dedica el sol su trabajo, con toda especialidad, á la tierra, (2) y es justa correspondencia, opinan graves autores; porque si el Sol tuvo su principio, y formación en la tierra, era debido, que á la tierra, á quien debía el solar de su principio, ofreciese, y pusiese, aun en lo mas infimo de ella, su taréa. No tiene de Sol esta Obra mas que su Divino Objeto, que es la prodigiosa Imagen (toda de V. S.) de Maria Santisima, con titulo de el Cortijo. (3) Todo lo demás, por tan informe, no despide luz alguna. Mas si en la estimacion de V. S. tuviera algun lucimiento, era justicia que caminase á los pies de su origen, y su centro.

A los Rios les puso ley rígurosa el Legislador supremo, para que, á todo incesante correr, vuelvan al Mar, como á centro en que tuvieron el origen, y principio de su ser. (4) Conforme á esta

(2) Ut illuminet terram. *Genes.* 1. v. 15.

(3) Mulier amicta Sole. *Apoc.* 12.

(4) Ad locum undè exeunt flumina revertuntur. *Eccles.* cap. 7.

intimacion, es forzosa obligacion, fundada en debito de justicia, que este arroyuelo pequeñito de mi corto inculto ingenio, buelva, á impulsos de su propension natural, á su Madre, á su lugar: (5) Pielago de favores, y piedades para todos sus amados hijos Regulares, en la vida, y en la muerte. En la vida, por el Decreto que se dignó de formar, y y firmar V. S. de que el Orador de su Quaresma, sea siempre (que commodamente se pudiere) un hijo de V. S. En la muerte, porque llegando el aviso de que murió algun religioso, hijo suyo, lo participa al muy Ilustre Cabildo, y al punto las Campanas, con signos de honra mayor, claman á sus vecinos todos, que lo encomienden á Dios, mejorando asi, como otro Jacob, á sus mas queridos hijos. (6)

Por lo dicho, Señor, mas que oferta de gratitud, es esta Dedicatoria acto de restitucion, debiendo á V. S. lo

(5) Magna pares terra est. O. *Metam*

(6) *Gen. cap. 49.*

VI

que Plinio á su Traxano: (7) Pago lo que debo, y debo lo que pago; y aunque no pago todo lo que debo, porque es mucho, ofrezco á V. S. lo que puedo, que es muy poco. Pues como decia el Filosofo Romano, nunca se puede pagar con proporcionadas igualdades, á lo debido á la Patria, y á los Padres. (8) Maria Santisima de el cortijo prospere á V. S. como se lo pido, y deseo, en su mas prudente, justo, y acertado gobierno San Salvador de Calahorra, y Enero 1. de 1738

(7) Solvo, quod debeo, & debeo, quod solvo: & si solvo non quantum debeo, sed quantum possum.

(8) Diis parentibus: numqua possumus reddere æquale. *Senec. libr. de Benefic.*

B. L. M. de V. S,
Su mas rendido hijo,

Fr. Bernardo Perez.

*APROBACION DEL M. R. P. Fr.
Juan Orio, Lector Jubilado, Ex Custodio
de la Santa Provincia
de Burgos.*

De orden, y mandato de N. M. R. P. Fr. Martin Perez del Notario, Lector Jubilado, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de Burgos, de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, he visto, y examinado con especialisima reflexion, y solicitud un librito, cuyo titulo es: *Novenario, consagrado á la Madre de Dios, con titulo del Cortijo*, que se venéra en la antigua noble Villa de Soto, &c. su Autor el R. P. Fr. Bernardo Perez, Predicador General en la sobredicha Santa Provincia; y confieso desde luego no aver hallado en él cosa alguna, que no mueva, y excite el corazon mas frio á la mas fervorosa devocion de la Reyna de los Angeles, por medio de la meditacion de los nueve principales Misterios de su Sacratissima Vida; en los cuales, con grande acierto, nos

VIII

réparte, y divide el Autor esta Novena; y en ellos, al mismo tiempo nos propone tambien á Maria (y con mucha razon, y justicia) exaltada sobre los nueve Coros de los Angeles; y creo firmisimamente, que si hasta el dia de oy, no solamente los vecinos de la muy illustre y antigua Villa de Soto, sino tambien todos sus Comarcanos, y Circunvecinos estan cordialisimamente afectos, y devotos á la santisima Imagen del Cortijo, desde oy en adelante se ha de encender mas, y mas el fuego de su devocion con la meditacion de las virtudes que se prescriven en este Novenario, para cada dia de la Novena, pudiendo de sí decir este corto volumen, aunque muy dilatado en lo misterioso, lo que allá dijo David en el Psalmo : *In meditatione mea exardescet ignis*. Y por esto, y no hallar en dicho Novenario cosa alguna que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres, sino que todo lo que contiene respira fuego de devocion, y amor á las virtudes; por tanto soy de sentir; que puede V. P. M. R. conceder al

IX

Suplicante la licencia, que solicita para su impresion, y salga á la luz publica, para iluminar á todos. Asi lo siento, salvo, &c. en este de N. P. S. Francisco de Estella á cinco dias del mes de Enero de este año de mil setecientos treinta y ocho.

Fr. Juan Orio.

Lector Jubilado, Ex Custodio de
la Santa Provincia de Burgos.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Por el tenor de las presentes, y por lo que á Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia al P. Fr. Bernardo Perez, Predicador General en esta nuestra Provincia de Burgos, de la Regular Observancia de N. P. San Francisco, para que pueda dár á la Prensa un libro que ha compuesto, cuyo titulo es: *Novenario, consagrado á la Madre de Dios, con titulo del Cortijo*, & atento á que ha sido visto, y examinado por Theologo de nuestra satisfaccion, que nos asegura no contener cosa alguna contra nuestra Santa fé Catholica, ni buenas costumbres, y que será de grande utilidad el que se dé á la luz pública, para enfervorizar mas á los fieles en la devocion á Maria Santissima. Y en todo lo demás se guardarán los Decretos del Santo Concilio de

XI

Trento, y las Pragmaticas del Reino.
Dada en este nuestro Convento de San
Francisco de Estella á 11. de Enero de
1738.

Fr. Martin Perez del Notario,
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. José Zurbano.

Secretario de la Provincia.

*APROBACION DEL R. P. Fr.
Juan de Quevedo, Lector Jubilado.
Archivero General de la Orden, y
Guardian del Convento de N.
Padre San Francisco de
Madrid.*

De orden del señor Teniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto el librito, intitulado: *Novenario consagrado á la Madre de Dios, con el titulo del Cortijo, &c.* dibujado en los nueve principales Misterios de Maria Santissima, su Autor el R. P. Fr. Bernardo Perez, Predicador General en la Santa Provincia de Burgos, de la Regular observancia de N. P. S. Francisco; y no solo no contiene linea que desvíe de las reglas de nuestra Santa Fé Católica, y buenas costumbres, sino antes bien contiene un poderoso fomento de la devocion á Maria Santissima, Nuestra Soberanissima Señora, y Madre; y al mismo tiempo un sazonado embeleso para el discurso, parte tan principal del hom-

bre; á uno, y á otro tira, y se dirige este Marcano Opusculo, porque con lo erudito llama al entendimiento, y con lo afectivo de sus espresiones convoca á la voluntad, sin que en uno, ni en otro halle, el que lee fastidio, ni el que ora cansacio. Por nueve dias celebran los Gentiles (como escribe Libio) qualquier prodigio; y siendo tantos los que resplandecen en esta Soberana Imagen, puede esperarse, que muchos por agradecidos, y otros por angustiados, practicarán con esta Novena el consejo que dió el gran Padre de la Iglesia San Bernardo: *Inpericulis, Mariam cogita, Mariam invoca.* Y no debe admirar; porque como signo, y prodigio grande, vestido del Sol, en todos influye, á todos ilumina, y á todos beneficia: es igual en sus soberanas influencias, alumbrá al Noble, ilustra al Plevayo, llena de luces los Palacios, brillan por sus luces los Cortijos; ayuda á los Campos, socorre los Valles, y alegra los Sotos. Piadoso titulo el de tal prodigio, y glorioso honor del Soto, á quien se ofrecen tan devotos afectos. Por este

y por no encontrar cosa que impida la publica luz, como digo al principio, soy de sentir se le conceda la licencia que pide el Autor. Así lo siento, *salvo meliori judicio*. En este Convento de N. P. San Francisco de madrid en 14 de Abril de 1738.

Fr. Juan de Quevedo
Guardian de San Francisco,

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Diego Moreno Ortíz, Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por la presente, y por lo que á Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, é imprima la Novena á Nuestra Señora, con el título *de el Cortijo*, su Autor el Reverendo Padre Fr. Bernardo Perez. Predicador General en la Santa Provincia de Burges, de la Regular Observancia de N. P. San Francisco, atento que de nuestro orden ha sido vista, y reconocida, y no contiene cosa que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres; Dada en Madrid á veinte y uno de Abril de mil setecientos treinta y ocho.

Licenc Moreno.

Por su mandado:

Juan Landeras y Velasco,

PROLOGO AL LECTOR.

Venera con gran ternura, y afectuosa devocion la antigua Villa de Soto, la Sagrada imagen de N. Señora, intitulada de el Cortijo, por ser Cortijo (oy ya Corte, y Palacio de el cielo) el territorio de su Santisima Casa. Su origen cierto, por tan antiguo, se ignora; y solo de immemorial, ha ido corriendo de Padres á hijos la voz, de que S. Indalecio, Discipulo de nuestro Patrono Santiago, predicando en los Cameros, la colocó donde el dia de oy se venéra.

No es mi intento el historiar una antigüedad tan ignorada, aunque me persuado, que la dicha tradicion va bien fundada, estando á los principios historiales de el Autor de el compendio Historial de la Rioja, quien en el libro tercero de varias Imagenes de Nuestra Señora, capitulo catorce, citando á Casiano con otros graves Autores, supone: Que los Apostóles traían consigo Imagenes Sagradas; para establecer mejor la fé

que predicaban, y satisfacer en algun modo, al deseo de los recién convertidos viendo la Imagen de Maria Santisima, de quien tenian tan grandes noticias.

Supone tambien que fueron los Cameros singularmente favorecidos de Maria Santisima en sus muchas antiguas devotissima imagenes, que veneran; y preferidos en la singular excelencia, de que en un valle de sus sierras, cerca de un Pueblo, llamado Pardillo, en que se apareció Nuestra Señora de el Villar, se producen Virgenes. De tal manera, que arando los Labradores las tierras de este valle, las descubren con gran frecuencia; y todas son de piedra, y de varios tamaños, aunque todas semejantes en la hechura, que es una de las peregrinas maravillas que refieren las Historias.

Supone, finalmente, en varias partes de su obra, y mas á mi intento, que en la Provincia de la Rioja y en los Cameros predicaron los Santos Apostoles Santiago, y san Pablo; de cuyo antecedente infiere esta consecuencia: luego habien-

do cultivado esta tierra dichos Santos Apostoles, y no pocos de sus Santos Discipulos, es muy de creer, que fueron ellos los que enriquecieron esta Provincia con tantas, y tan devotas Imagenes de Nuestra Señora, y tan antiguas, que excede su memoria, hasta perderla de vista los hombres. Hasta aqui el dicho Autor

Y no aviendo duda alguna entre todos los Autores, de que fué San Indalecio uno de los siete Discipulos de Santiago, y tener por cosa cierta la predicacion del mismo San Indalecio en los Cameros, y con alguna detencion en la Villa antiquísima de Soto, como lo da á entender la Cueva del Monte Ursitano, sita entre Soto, y Trebajantes, llamada por los Antiguos de los dos Pueblos: Cueva de San Indalecio, de donde salia el Santo á predicar á los circunvecinos Lugares; se deduce, que es muy verosimil, que este Santo enriqueció al Pueblo de Soto con la sagrada Imagen de el Cortijo, que es lo que tienen sus Naturales por tradicion muy constante.

(1) La que tiene tanta fuerza, dice San Juan Chrisostomo, que con ella, no es necesaria mas prueba. *Traditio est, nihil quæras amplius.*

Es, pues, esta Soberana Imagen, tan milagrosa, como hermosa; y á la verdad, es graciosísima, y extremo de la belleza. Su Santa Casa es muy rica, no solo en la Fabrica, Retablo, Reja, y de Pinturas, sino tambien en Ornamentos, Vasos Sagrados, alhajas preciosas, vestidos de telas de el mas subido valor, Rosarios de varias costosisimas materias, pendientes, y joyeles curiosos, y extraordinarios con que agradecidos á sus grandes piedades, han contribuído con larga liberal mano sus Devotos Comerciantes.

Tiene esta Santa Casa un Hospicio, muy decente, y preciso, para las muchas personas que consagran, confesadas, y comulgadas, nueve horas de Oracion, yá mental, y yá verbal á tan Divina Señora. Quien, para su mayor culto, tiene

(1) Homil, $\frac{4}{2}$ in cap. 2. Epist. 2. ad Thessa Ionic,

un Capellán, con obligación de celebrar los mas dias en su altar, un Sacristán para ayudar de el aseo, y limpieza de la Santa Casa, y una congregacion de treinta Devotos, sus Esclavos.

Son tantos los milagros, y tan frecuentes las gracias, que dispensa el Cielo en el Cielo de esta Casa, por la intercesion de la Santissima Virgen, que no tienen numero; y asi lo publican los Votos de su Capilla, en cabezas, piernas, cuerpos de cera, mortajas, muletas, prisiones, escopetas, y lienzos, en que el pincel pintó parte de sus maravillas.

Es Aguila generosa, que de la eminencia de el Cortijo mira siempre al socorro de sus amados hijos, y vecinos. Es la mejor Diana, y Luna, que á sus Devotos Negociantes los conduce á varios Reynos, y en los caminos los ilustra, alumbrá, y asegura. Es la salud de los enfermos, el consuelo de los afligidos, la fuente que les dá copiosas aguas en necesitados tiempos, y Arco Iris, que anuncia serenidades. Publicanlo asi los efectos de su intercesion poderosa, exp

rimentados en los dos Nobilísimos Cameros, y en especial en los Pueblos que habitan en las margenes de el celebrado Río Leza.

Es, en fin, un conjunto dulcísimo de piedades, Theatro de Divinas maravillas, que por tan repetidas, y frecuentes, me persuado, á que en esta Sagrada Imagen tiene especial asistencia Maria Santísima, conforme á lo que á los sagrados Apostoles, al tiempo de su transito, les dijo esta Soberana Reyna que, segun San Amadeo, les habló de esta manera: (1) Hagoos saber, que por la gracia de mi Señor Jesu-Christo, he de asistir corporalmente con vosotros hasta el fin de el mundo; no en algun Sacramento, como os asiste mi Hijo, sino en mis Imagenes de escultura: ó de pintura: y en aquella Imagen mia, donde vosotros viereis que yo obrare muchos milagros, tened entendido, que estoy en esa Imagen presen-

(1) S. Amad. in Bibliothec. Marial tom. 1. folio 721. & apud Alcal. Lumin. Menor fol. 100.

te: *Notum facio vobis, quod gratia Domini mei Jesu-Christi etiam ego ero corpore vobiscum usque ad consummationem sæculi; non quidem in sacramento, quia id nec licet, sed in Imaginibus pictis, & scultis: & tunc scietis certò quod ego sum præsens illi Imagini, quando ibi miraculo multa fieri videbitis.* ¿Pues donde obra mas portentos Maria Santissima que en esta su Sagrada Imagen de el Cortijo?

La devocion de el Pueblo á tan divina Señora, es sumamente extremada y tan extremadamente afectuosa, que repetidas veces me han instado (como á Compatriota, y Paysano) Eclesiasticos, y seculares, á que escribiese una Novena, que sirviese de utilidad para las almas, y de culto y veneracion mayor á tan Soberana Reyna. Mas reconociendo mi insuficiencia, poca devocion y gran tibieza, nunca me determinaba á emprehenderla, hasta que leyendo el Prologo de el año Espiritual de el Venerable, y Señor Ilustrissimo Palafox, me alenté, viendo que decia asi: *En él verán mucho de lo que está largamente*

*tratado en diversos libros espirituales, y
reducido lo substancial de lo que por
ellos anda dividido; sino con el espíritu
y erudicion; que lo escrivieron sus Au-
tores con iguales deseos de el bien de
las almas. Esta clausula repito al
Lector piadoso,*

FUNDAMENTO

DE ESTA NOVENA.

No ay cosa que mas deleyte, dice el dulcissimo Padre San Bernardo, que tratar de Virgen Maria, y sus Misterios. Nueve son los principales: Concepcion, Natividad, Presentacion, Anunciacion, Visitacion, Expectacion, Parto, Purificacion, y Transito; y todos nueve serviran de vase fundamental al egercicio espiritual de estos nueve dias. Será, pues, el dia primero, Maria en su Concepcion exaltada sobre los Angeles. El segundo, Maria en su Natividad exaltada sobre los Arcangeles. El tercero, Maria en su Presentacion exaltada sobre los Tronos. El cuarto, Maria en su Anunciacion exaltada sobre las Dominaciones. El quinto, Maria en su visitacion exaltada sobre los Prin-

cipados. El sexto, Maria en su Expectacion exaltada sobre las Potestades. El septimo, Maria en su Parto exaltada sobre las Virtudes. El octavo, Maria en su purificacion exaltada sobre los Querubines. El nono, Maria en su Transito, y Asumcion exaltada sobre los Serafines. Estos son los nueve Misterios, que descifrados, darán materia en cada uno de los nueve dias, para la contemplacion, y para la deprecacion.

ORDEN DE HACER LA Novena.

Pondranse de rodillas ante el Simulacro, ó Imagen de Maria Santisima, haránla una profunda reverencia; y levantando á Dios el corazon contrito, y humillado, formaran intencion de hacer esta Novena á la mayor honra, y gloria de su Magestad, maravilloso, y magnifico en su Madre Maria Santisima de el Cortijo: por cuyos piadosos ruegos solicitaran, para lo que mas tuvieren necesidad, su favor, proteccion, é

intercesion, pidiendola con humildad, y esperando con seguridad, y confianza.

El dia primero, y ultimo se han de confesar, y comutgar, procurando hacer alguna señalada limosna, conforme á la posibilidad de cada uno.

Para los que hicieren nueve horas en presencia de esta Divina Señora, se advierte, que los nueve dias se han de distribuir por las nueve horas. El dia primero, en la primera hora; el segundo, en la segunda, y asi de los demas. Con que, á mas de hacer la Novena, tendran mayor materia para aprovechar el tiempo.

Dia siete de Setiembre se comenzará la Novena; y el que no tuviere oportunidad para hacerla en este tiempo, la hará cuando mejor pueda.

Cada dia de la Novena darán principio al santo ejercicio con la señal de la Santissima Cruz, y diran con toda devocion, y con el fervor mayor la Confesion General, y el Acto de Contricion

DIA PRIMERO.

Hora primera

Yo pecador, me confieso á Dios todo Poderoso, á la Bienaventurada siempre Virgen María, al Bienaventurado San Miguel Archangel, San Juan Bautista, á los Bienaventurados Apostoles San Pedro, y San Pablo, y al Bienaventurado San Estevan, á todos los Santos, y á Vos Padre, que pequé gravemente, con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi grandisima culpa: Por tanto ruego, á la Bienaventurada siempre Virgen María, al Bienaventurado San Miguel Arcangel, al Bienaventurado San Juan Bautista, á los Bienaventurados Apostoles San Pedro, y San Pablo, y al Bienaventurado San Esteban, á todos los Santos, y á Vos Padre, que rogueis por mi á Dios Nuestro Señor.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mío Jesucristo, Dios, y Hombre verdadero; yo, pecador vilísimo, redimido con vuestra Sangre preciosa, confieso en vuestra Divina presencia, que son muchas las culpas, y maldades, que por toda mi vida, contra vuestra infinita Bondad he cometido. Confieso mi villana ingratitude, en lo mucho que os tengo agraviado, aviendo Vos padecido tanto por mi eterna salvacion. Mas yá, Dulcísimo Jesus mio, herido con el dardo de vuestro Divino Amor, y reconocido de mis enormes pecados, os suplico humilde laveis; y purifiqueis las manchas, y fealdades de todos ellos con vuestra Sacratísima Sangre; porque con todo mi corazon, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas me duelo, Señor de averos ofendido, solo por ser Vos quien sois. Y porque sobre todas las cosas os amo, me pesa, Señor, (ó; si de pesarme tanto se rompiera mi corazon!) me pesa, Señor, de todo cuanto por pensamiento, palabra

y obra os he ofendido, y agraviado. Firme-
mente propongo, ¡ó amores de mi alma!
de no ofenderos jamás, ayudado con vues-
tra Divina Gracia, y de aborrecer el pe-
cado, sus afectos, y ocasiones, Porque
solo quiero, Señor mio Jesu-Christo, siem-
pre serviros siempre amaros. Recibid, pues,
Benignísimo Jesus, estos mis buenos deseos,
y restituidme la inocencia que me disteis en
el sagrado Bautismo, porque ninguna
cosa os es imposible, y sois muy mise-
ricordioso. Concededme, que sea de ve-
ras humilde, sufrido, sosegado, casto,
empleado, fervoroso, caritativo, y dis-
creto. Dadme, Señor, que corresponda
al amor que me teneis, que con fervor
os busque, que muera al mundo, y sus
vanidades y que á Vos solo viva.

Y Vos Virgen, piadosísima Madre de
Dios de el Cortijo, refugio singular de
pecadores, dispensera liberalísima de
todas las gracias, toda mansa, toda amoro-
sa, todo mi consuelo, y esperanza; A Vos, á
Vos Señora, tomo por mi Patrona, Pro-
tectora, y Abogada; para que como Me-
dianera poderosa, representeis á ese vues-

tro amado Hijo, mi humildad, mi pesar, y verdadero arrepentimiento : que si vos, Madre amorosa, os empeñais , seguramente conseguiré el perdón de tantos yerros, y la salvacion eterna. Por que yá sé, ó Clementissima Señora ! ó Benignissima Reyna ! que no es posible perezca el que á Vos se convirtiere. Inclinad, pues, dulce Bienhechora mia, los oidos de vuestra piedad á las reverentes suplicas de este miserabilissimo pecador, siempre humilde esclavo vuestro. Ea, pues Abogada mia, Virgen suave, graciosa, misericordiosa, amable, enseñadme, guiadme, ayudadme todos los dias de mi vida; pero en particular en estos nueve que pretendo emplearlos en vuestros coloquios duleisimos y soberanos, y alcanzadme, ó Virgen Sacratissima de el Cortijo ! lo que en esta Novena os pido, para que así yo me vea mas obligado á seros mas, y mas agradecido. Amen.

**MARIA EN SU CONCEPCION
EXALTADA SOBRE LOS ANGELES,**

ANTIPHONA.

Toda hermosa eres, Maria, y la mancha original en tí no se halla, tu eres la gloria de Jerusalén, tu la alegría de Israel, tu la honra de nuestro Pueblo, tu la Abogada de los pecadores. O Maria; ó Maria! Virgen prudentissima, Madre clementissima, rogad por nosotros á Nuestro Señor Jesuchristo.

Vers. Virgen Santissima, no permitais.

Resp. Que yo viva ni muera en pecado mortal.

OREMUS

O Dios que por la Immaculada Concepcion de la Virgen, preparaste digno habitaculo á tu Hijo, os rogamos, que ya que por la muerte prevista de su mismo Hijo la preservaste de todo pecado, con-

cedas, que por su intercesion tambien nosotros lleguemos limpios á ti. Por el mismo Señor Nuestro Jesucristo, Hijo tuyo; que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos Amén.

Materia para la Meditacion.

Pondera con San Vicente Ferrer, que en la formacion de la luz, simbolo de el primer instante feliz de la Purissima Concepcion, concieron los Angeles á Maria Santissima, Madre de la gracia, y Reparadora de las ruínas Angelicas; por cuya causa, llenos de alegria, y gozo, celebraron su Immaculada Concepcion en el Cielo. Siendo la Pureza de Maria Santissima superior, y ventajosa á la de los mismos Angeles; porque como estos pudieron pecar en el principio, y con efecto pecaron muchos, pudo la luz Angelica obscurecerse; pero Maria (ó gloria singular suya!) fué luz sin eclipses, porque su pureza fue una mañana sin tar-

de, y un dia sin noche. Por esto, dice David: Buscaráse su pecado, pero no se le hallará. Y asi se mira exaltada sobre todos los Angeles en su Concepcion Purissima. (1)

Considera tambien, como Maria Santissima en hacimiento de gracias, por esta exaltacion, y singular triunfo, que consiguió de la culpa original, pronunció el Cántico triunfal, y gracioso de *Magnificat*.

Con estas consideraciones egercitarás varios afectos de gozo, y congratulacion gozandote, á imitacion de los Angeles, de que Dios la huviese preservado de la comun mancha de el pecado original: con Pureza, y gracia tan singular, que excedió á todos los Angeles. Dale con rendimiento humilde el parabien, y muchas gracias á su Hijo, que tanto quiso, y privilegio á su Madre, Saca fervorosos deseos de ser agradecido á los inmensos beneficios, que de sus grandes piedades tienes recibidos. Pidele afectuosamente, te alcance la dicha de vér definido este su

(1) Alba super Magnific

primero principal Mystério, y que te asista siempre con su gracia.

Aquí se ha de recoger á tener un ratico de oracion, conternplando en la materia que queda señalada, y pedir á Nuestra Señora su favor, para su mayor necesidad. y luego hará la deprecacion siguiente.

Deprecacion.

O Soberana Maria! Sol sin eclypses, Aurora sin lagrimas, Rosa sin espinas, preservada entre los hijos de Adán de el comun contagio, electa, santificada en el primer instante de vuestro sér, y levantada en gracia, y pureza sobre los Espiritus Angelicos: Ruegote, ó Bendita entre todas las criaturas; me recibas en el numero de los Devotos de este graciosissimo Mystério; principio de la reparacion de todo el linage humano. Y porque no me desecheis, ó Virgen pura; prometo, y propongo firmemente de escusar en mis pensamientos, palabras, costumbres, y acciones todo lo deshonesto, é

impuro, que tanto ofende á vuestros
Virginales Ojos. Y pues á tí, Patrona
mia, se levanta mi rostro, á tí miran
los ojos de mi corazon, y en tí mi al-
ma confia; no me negueis lo que en
este dia os pido, que es, la pureza, la cas-
tidad, y triunfo de toda culpa, para que
asi mi alma, mis potencias, y sentidos te
alaben, y magnifiquen. Amen.

*Cantarán los nueve siguientes Gozos,
y en cada uno rezarán una Ave
Maria á la Virgen.*

ESTRIVILLO.

Si en el Cortijo os venera
Virgen nuestra devocion,
Haced que la contricion
Viva, y el pecado muera.

G O Z O. I.

Son tantos vuestros milagros
En el Cortijo, ó Maria
Que un imposible seria
Querer todos numerarlos.
Por eso la Milagrera



Os aplauden con razon.

Si en el Cortijo os venera, &c.

Una Ave Maria

I I.

Curando, Señora, á todos

Los enfermos sus dolencias,

Sobresalen tus clemencias,

Virgen, por muy raros modos ;

Sois Divina Dispensera

De salud, y curacion

Si en el Cortijo os venéra, &c.

Una Ave Maria.

I I I.

Las epidemias malignas

En Medicina incurables,

Con llevaros por las calles

Luego se muestran benignas:

El prodigio es de manera,

Que mudais constelacion.

Si en el Cortijo os venera, &c.

Una Ave Maria.

Maria SS. del Cortijo.

27

I V.

Al verse de los Ladrones
Libres por Vos, los Devotos,
Os ofrecen varios votos
En ricos preciosos dones:
Y luego su hacienda entera
Tienen por tu intercesion.
Si en el Cortijo os venera, &c.

Una Ave Maria.

V.

De esta Villa todo hijo
En sus grandes aflicciones
Logra las consolaciones
Por Vos, Virgen de el Cortijo:
En tan buena Medianera
Afianzan su salvacion.
Si en el Cortijo os venera, &c.

Una Ave Maria.

V I.

El poder que os dio el señor,
Virgen, en los elementos,
Lo acreditan los portentos

Que obráis en nuestro favor:
 Qué de nosotros ya fuera,
 Si no por tu proteccion?
 Si en el Cortijo os venera, &
Una Ave Maria.

V I I.

Si Dios las aguas negando
 Quiere castigar severo,
 Se mira como otro Asuero
 Por su Esther desenojado:
 Y asi claman en la Sierra
 Os hagamos rogacion.
 Si en el Cortijo os venera, &c
Una Ave Maria.

V I I I.

Las nubes muy obedientes
 Se miran en tu presencia
 Pues suspenden la afluencia
 De sus aguas reverentes:
 Con que la Arca verdadera
 Tiene Soto en conclusion.
 Si en el Cortijo os venera, &c.
Una Ave Maria.

I X.

Y á Vos, ó Indalecio Santo,
Las gracias damos rendidos;
Al vernos enriquecidos
Por Vos con Tesoro tanto;
Logrémos la vida eterna
Asi, por tu intercesion,
Si en el Cortijo os venera, &c.
Una Ave Maria.

DIA SEGUNDO.

Hora segunda.

Dicese el Yo pecador, y el Acto de Contrición como el dia primero.

Maria en su Natividad exaltada sobre los Arcangeles.

ANTIPHONA.

Tu Nacimiento, Virgen, y Madre de Dios, anunció grande gozo á todo el

Universo, porque de tí nació el Sol de Justicia Christo N. Dios quien atando á la maldicion, nos dió la bendicion, y confundiendo á la muerte, nos dió de gracia la vida sempiterna.

Vers. Virgen Sanissima, no permitais

Resp. Que yo viva, ni muera en pecado mortal.

OREMUS.

O Señor! os rogamos, que repartais á tus Siervos el don de la gracia celestíal, para que á quienes el Parto de la Bienaventurada Virgen les fué principio de salud, la votiva solemnidad de su nacimiento les dé incremento de Paz. Por Nuestro Señor Jesu-Cristo, que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Materia para la Meditacion.

Pondéra bien con la Venerable Escritora Sor Maria de Jesus de Agreda, co-

mo al punto que nació nuestra Princesa Maria, los Angeles de Guarda de la dulce Niña, con otra gran multitud, la adoraron en los brazos de su Madre Santa Ana. Y los mil Angeles señalados para custodia de la Gran Reyna (que eran de los Superiores, y Principes, que son los Arcangeles) se le ofrecieron, y dedicaron, para su ministerio. Y asi Maria en su Nacimiento fué exaltada sobre todos los Arcangeles. Por esto, al instante que nació, embió el Altissimo, no á qualquiera Angel, sino al Arcangel San Gabriel, para que evangelizase á los Santos Padres del Límbro esta nueva tan alegre para ellos. Pondera tambien, con la misma Serafica Escritora, que en este dia le dió la Santissima Trinidad en el cielo el Nombre de Maria, con singulares gracias, y prerrogativas.

Saca de lo dicho deseos de la mayor veneracion, culto, y reverencia á tan Suprema Reyna, y sacrificate á su santissimo servicio. Pidela te saque (pues para eso nace.) de la carcel de la culpa; y que rompidos grillos, y argollas de tus

yerros, te ponga en libertad de el eterno descanso. Y si deseas hacerte terrible contra el infierno, y alcanzar de todas las tentaciones victoria invoca siempre á Maria.

Recogese á oracion, y petition.

Deprecacion.

O preciosa, y rica Margarita, que saliste al Sol encerrada en la grosera concha de este mundo! O Niña grande! que si apenas te divisan á la luz material los ojos terrenos, en los del Supremo Rey, y sus Cortesanos excedes en dignidad; y grandeza á todo lo que no es el mismo Dios. Por eso con razon te venéran los Arcangeles en tu alegre Nacimiento exaltada sobre ellos. Todas las generaciones, Niña Soberana, te bendigan; y todas las Naciones reconozcan, y alaben tu gracia, y hermosura. Y pues naceis para refrigerio de los pecadores, aquí teneis á vuestras plantas el mayor de todos ellos. Reparad, Señora, las muchas ruinas, que mis culpas han ocasionado en mi alma.

Maria SS del Cortijo.

73

Sienta yo en mi corazón, por vuestra poderosa intercesion, parte de aquel gran consuelo, que con la noticia de vuestro dichoso Nacimiento, tuvieron aquellos Padres de el Limbo. Sacadme, Señora, de la muerte de la culpa, á la vida de la gracia, para que así desde oy empiece á vivir con Vos, dedicado á vuestro santo servicio. Este es el dia de nuestras mayores gracias, porque en é' os venerá- mos con el Dulcísimo Nombre de Maria, que os dió el Cielo, con el titulo del Cortijo, que os dan vuestros devotos en la tierra, con el que experimentan remedio de sus dolencias consuelo en sus aflicciones, y copiosísimas gracias en todas necesidades. Par que se continúen, haced, Señora, que invoquemos vuestro Nombre con todo devoto afecto, y que lo pronunciamos con la mayor veneracion, y reverencia, para que así tambien de este Cortijo salgamos con Vos á la Corte de la Gloria Amen.

*Los Gó's, y una Ave Maria
n cada uno.*

DIA TERCERO.

Hora tercera.

El Yo pecador, y el Acto de Contrición como el día primero.

*Maria en su presentación exaltada
sobre los Tronos.*

ANTIFONA.

O Bienaventurada Maria! Madre de Dios, Virgen perpetua, Templo de el Señor, Sagrario de el Espíritu Santo, sola tu, sin egemplar, agradae á nuestro Señor Jesu oristo.

Vers. Virgen Santisima, permitais.

Resp. Que yo viva ni muera en pecado mortal.

O R E M U S.

O Dios! que quisisteis, que la Bienaventurada siempre Virgen Maria, habitacion de el Espiritu Santo, fuese presentada el dia de oy en el templo, os rogamos nos concedais, que por su intercesion merezcamos ser presentados en el Templo de nuestra gloria. Por nuestro Señor Jesu cristo, que contigo vive, y reina en unidad de el Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos amen.

Materia para la Meditacion.

Considera lo primero, como cumplidos ya los tres años la Niña Maria, se presentó en el Templo, y en él se ofreció al Señor, con profunda humildad, adoracion, y reverencia.

(1) Considera lo segundo, el fervor y alegria con que por si sola subió la esca-

(1) *Mistic, Cuid. bíc.*

O R E M U S.

O Dios! que con la embajada del Angel quisiste que tu Verbo tomase carne de el vientre de la Bienaventurada Virgen Maria: concede á tus humildes Siervos, que pues la creemos Madre verdadera de Dios, seamos por sus intercesiones ayudados en tu presencia. Por el mismo Señor Nuestro Jesu-Cristo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espiritu Santo; Dios por todos los siglos. Amen.

Materia para la meditacion.

Considera, como Maria llega á ser Madre de Dios, y Dios llega á ser Hijo de Maria. Y por esta Dignidad altisima se mira oy exaltada sobre todas las Dominaciones; por que por madre de Dios, á todas las Dominaciones domina, como su Reyna, y Señora. Mas piensa bien que con ser tanta su alteza, y excelencia, era su humildad la mas profunda que huyo

jamas en ninguna pura criatura; y así, en acabando el Angel de proponer su embajada, la Divina Señora se llamó Esclava, juzgándose por indigna de otro nombre.

Pondérase, como en un todo se resignó en la voluntad de Dios, ofreciéndose á cuanto su Magestad quisiese obrar en ella. No te olvides de contemplar, cuan grande sería el gozo de Maria Santísima, viendo que ya se llegaba el tiempo de la redención de todo el linage humano.

De lo dicho has de sacar afectos de verdadera humildad, fundandola en el conocimiento de tí mismo. Aprende á no hacer tu propia voluntad, diciendole repetidas veces al Señor: Veis aqui vuestro Siervo, cumplase en mí vuestra voluntad santísima, porque no quiero de mí otra cosa, que lo que Vos de mí quisieris. Procura á Maria Santísima, con dar cordial afecto, mil enhorabuenas plácemes, y congratulaciones, de que por sus elevados méritos huviese sido elebada á ser la Madre de Dios, con privilegios tales, que no es posible esplicarlos.

Recogese á oracion, y peticion.

Deprecacion.

O Soberana Reyna de los Cielos Maria Santisima! digna madre de mi Señor Jesu Cristo, Templo vivo de la Divinidad, Deposito de los Tesoros todo de su gracia, Principio de nuestro remedio, Restauradora de el linage humano, Gozo de las dominaciones que dominas, Gloria de las obras del Altisimo, y singular instrumento de su Omnipotencia. O, la mas dichosa de las mugeres, por tus admirables virtudes! suplicote por aquel inefabilissimo gozo que sentiste en tu corazon, quando te saludó el Angel San Gabriel, y concebiste al Hijo de Dios en tu Claustro Virginal, no por concurso de varon, sino por obra, y gracia de el Espiritu Santo, y por aquellos nueve meses, que se digno de estar en él encerrado, me concedais, que conociendo mi miseria, me humille hasta el polvo de la tierra, que me haga esclavo de todos, que huya de las honras, y alabanzas, y que en todo me conforme con la voluntad



santissima de mi Dios, y mi Señor. Y para conseguir lo que en este dia os pido, ofrezco, Señora, cuanto vuestro Santissimo Hijo, y Vos en este Misterio obrasteis; y rendido á la fuerza de vuestro amor, os doy, Señora, la debida enhorabuena de tan sublime Dignidad, como ser Madre de Dios. Deseo, y pido, que todas las Naciones vengan á conocer confesar, y adorar á nuestro Dios verdadero oy humanado por todo el linage humano. Sean señora, sus grandes misericordias, juntamente con las vuestras, benditas, alabadas, y magnificadas por todas las criaturas. Amen.

Los gozos, y una Ave Maria en cada uno.

DIA QUINTO

HORA QUINTA.

El Yo pecador, y el Acto de Contrición como el dia primero.

Maria en su Visitacion exaltada sobre los Principados.

ANTIPHONA.

Levantandose Maria, caminó con mucha diligencia á las Montañas, y Ciudad de Judæa.

Ves. Virgen Santissima no permitais.

Resp Que yo viva, ni muera en pecado mortal.

O R E M U S

O Señor! os rogamos, que repartais á tus Siervos el dón de la gracia celestial.

para que á quienes el Parto de la Bienaventurada Virgen les fué principio de salud, la votiva solemnidad de su Visitation, les dé incremento de paz. Por Nuestro Señor Jesu-Christo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Materia para la Meditacion.

Considera, como los Angeles aplauden hermosos los pasos que dá en este dia por las Montañas de Judea Maria. Repara y advierte bien que cuando alaban sus pasos la aclaman Princesa ó hija de el Principe. Sí porque cuando Maria Santisima dá pasos le andan los Principados por los pies. Por eso es exaltada oy sobre todos los Principados.

Considera tambien como llegando la Sacratissima Virgen á Casa de Zacarias se anticipó humilde á saludar á Santa Isabél diciendo Dios sea contigo; y con sola esta palabra, obró el Altísimo tantas maravillas, como ser santificado el Niño Juan en las

Entrañas de su Madre, consiguiendo por esta visita el uso de la razón en el mismo Vientre de su Madre; ser también Santa Isabél llena de el Espíritu Santo, y de el dón de profecía; y en fin, Zacharias mudo, habló, alabando á Dios con su lengua. Pondera como Santa Isabél espresó su gozo, y gratitud en aquellas humildes palabras: De donde á mi tanto bien que la Madre de mi Señor venga á mi?

(1) Finalmente, has de considerar los singulares beneficios que hizo Maria Santísima en casa de Zacarias. Libró de el poder de los demonios á una criada de la Casa, que era iracunda, juradora, maldiciente y en todo desconcertada; y otra muger deshonestá, vecina de Casa de Zacarias, solo con mirar á la Madre de la Virginal pureza, consiguió la castidad, y el dolor de sus pecados.

Saca de todo lo dicho gran devoción á esta Divina Princesa, que con sola una palabra hace tantas gracias, y mercedes;

(1) Mistid. Ciud. bíc.

y piensa bien, qué dichosos serian los que merecieron verla, y oírla. Aprende tambien de Santa Isabel, al tiempo de recibir tu al Señor Sacramentado, á reconocer tu indignidad, y la gran misericordia de Dios, diciendo: De donde, Señor, á mi tanto bien, cuando tantas veces os he ofendido, y agraviado? Pídele finalmente á Maria Santissima use contigo de aquella gran misericordia, que egecutó con aquéllas dos perdidas mugeres.

Recogase á oracion, y peticion.

Deprecacion.

O hermosisima Serrana! no ay plantas de mas belleza, ni vestigios de tan alta gloria, como tus hermosos pasos, que todos son de Princesa, elevada mas que sobre las Montañas, y las Sierras, sobre todos los Principados. No dais paso, Señora, que no bendigan los Angeles, porque á cada paso favoreceis á todos presurosa, y amorosa; y mas en esa Sierra, y Montaña. Oy fueron tus pasos encaminados á visitar, y á servir á Santa Isa-

bel, tu parienta, colmando de dichas toda tu Casa, Dirigidlos, Virgen prudentisima, de Casa de Zacarias á mi alma, visitandola con vuestras consolaciones, saludandola con vuestras divinas amorosas locuciones, y criando en ella afectos semejantes á los que con tu visita, y salutacion en casa de Santa Isabel obrasteis. Bolved á mi, ó clementisima Reyna; esos vuestros ojos misericordiosos que mas que aquellas dos perdidas mugeres, perdido, y desconcertado yo, necesito de vuestra amorosa visita, y graciosisima vista, para conseguir el remedio de mi maldiciente lengua, la modestia de mis descompuestas acciones, y la victoria de todas las impuras, y sensuales tentaciones. Por quien sois, Señora, me concedais lo que tanto necesito, y humilde os pido, para que así no cesen mis labios de alabar tus grandes misericordias. Amen.

Los Gozos, y una Ave Maria en cada vno.

DIA SEXTO.

Hora sexta.

El yo pecador, y el Acto de contrición como el dia primero.

*Maria en su Expectacion exaltada
sobre las Potestades.*

ANTIFHONA.

No temas, Maria, hallaste la gracia de lante de el Señor, por lo que concebirás y parirás al Hijo.

Vers. Virgen santissima, no permitais.

Resp. Que yo viva, ni muera en peccato mortal.

O R E M U S.

O Dios! que en la embajada del Angel quisiste que tu Verbo tomase carne de el Vientre de la Bienaventurada Vir-

gen Maria; concede á tus humildes siervos, que pues la creemos Madre verdadera de Dios, seamos por sus intercesiones ayudados en tu presencia. Por el mismo Señor Nuestro Jesu-Cristo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Materia para la Meditacion.

Pondera como la Sagrada Virgen deseaba á Dios en carne, y lograba á Dios en carne: lograbalo en carne en su Vientre concebido, y deseabalo en carne de su Vientre nacido; y fueron tan poderosos estos deseos, que se vieron logrados, lo que no pudieron conseguir las Potestades; porque ningun Coro Angelico alcanzó, que Dios, para honrarlos, tomase de ellos la naturaleza Angelica; y Maria pudo conseguir, que Dios tomase de ella la naturaleza humana. Por esto, exaltada con razon en este dia sobre todas las Potestades.

Pondera lo segundo que eran tan a-

abrasados los afectos de su amor en la Espectacion de su hijo para recibirle en sus brazos, criarle á sus pechos, alimentarlo de su mano, servirlo, y adorarlo hecho Hombre de su misma carne, y sangre, que en este dulcissimo incendio de amor se hubiera exalado, á no corroborar, y confortar el Altissimo su vida. (1)

Pondera lo tercero, como estos afectuosos deseos de Maria Santissima correspondian á las acciones que miraba de Cristo en su purissimo Talamo; pues tal vez el Niño Dios, en aquella Sagrada Caverna, se ponía de rodillas para orar al Padre; otras veces se ponía en forma de Cruz, como ensayándose para ella,

Saca de lo dicho motivos para condenar tus tibiezas, y pedirle á Dios te conceda el fuego de su abrasado amor, para que así merezcas gozar de las dulzuras del Niño, Dios. Aprende de el mismo Dios Niño, aun nó nacido, á entregarte á la oracion, y mortificacion. Y si tu corazon no es de piedra, no es posible que no se hable

(1) *Mistic. Cuid. bñe.*

al contemplar á Dios Niño, por tu amor
puesto en Cruz, en el Vientre de su Madre.

Recogese á oracion, y peticion.

Deprecacion.

O Virgen esclarecida, y siempre Augus-
ta Señora, exaltada oy sobre todas las Po-
testades, porque á mas que el de estas se
estiende vuestro poder, dandole á Dios
vuestra carne! Por aquellos deseos de vues-
tro amor ardiente, por aquellos suspiros
de vuestro corazon amante, por aquellas
enamoradas ansias con que anhelasteis el
Nacimiento de un Hijo, que siendo de
Dios es vuestro, y siendo vuestro es de
Dios, os suplico, ó Virgen inefable! que
encendais en mi frio corazon el fuego
inextinguible, que ilumina, y no consume,
de vuestro divino amor, para que asi yo
vea la lumbre de la lumbre, al Dios ver-
dadero de Dios verdadero; que desecheis
de mi el amor de el siglo; que purgueis,
y purifiqueis mi alma de toda mancha de
pecado, para que renazca en ella por la

gracia vuestro Hijo, y mi Señor Jesús Cristo. Concededme, Madre de el Amor hermoso, el que yo muera de amores por su amor, que mortifique mis pasiones, y apetitos, y me abrace con la Cruz, que tan temprano vuestro Niño Dios tomó para doctrinarme asi; el que se liquide, y derrita, como cera, mi corazón, puesto al fuego tan grande de su amor; el que le sirva firme, que le ame constante, y le adore contrito. Asi, Señora, me lo prometo, si os dignareis de gobernar mis acciones, encaminar mis deseos, é inflamar mis afectos, y hacer que obre en todo, conforme vuestro gusto, y agrado.

Se cantarán los Gozos, y en cada uno una Ave Maria, como el primer dia.

DIA SEPTIMO.

Hora septima.

El Yo pecador, y el Acto de Contrición como el dia primero.

Maria en su Parto exaltada sobre las Virtudes.

A N T I P H O N A.

Cumplieronse los dias de Maria par
parir á su Hijo Primogenito.

Vers. Virgen Santisima, no permitai

Resp. Que yo viva ni muera en peca
mortal.

O R E M U S.

Os rogamos, Omnipotente Dios, con
cedais, que el nuevo Nacimiento por car-
ne de tu Unigenito libre á nosotros, á

quienes la antigua servidumbre tiene debajo de el yugo de el pecado. Por el mismo Nuestro Señor Jesu Cristo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Materia para la Meditacion.

Considera, como estando Maria Santissima en la Cueva de Belén (porque no halló posada entre los hombres) la favoreció el Altísimo con un extasis tan soberano, que fué el mas raro, y admirable de suprodiósa vida. (1) En él fué elevada sobre todo lo criado. Por esto, exaltada oy sobre todas las virtudes. Estaba puesta de rodillas en el Pesébre, los ojos levantados al Cielo, las manos juntas, y llegadas al pecho, el espíritu elevado en la Divinidad, y toda ella Deifica; y con esta disposicion, en termino de aquel Divino rapto, vió á sus pies un Niño

(1) *Mistic. Ciudad bic.*

mas hermoso que el Sol, llorando, y temblando de frio, que salió de sus entrañas, sin dolor, ni dificultad, como se cae del arbol la fruta sazónada: y sin detrimento de su Virginal Pureza, como entra el rayo de el Sol por la vidriera sin quebrarla, poniendola mas clara, y resplandeciente; y los dos Saberosos Principes San Miguel, y San Gabriel, que asistian al Misterio en forma humana corporea, le recibieron, y presentaron á Maria Santisima, para que le adorase, y recibiese en sus Virginales Brazos. Y reconociendo ser natural, y verdadero Hijo suyo, comenzó á hacer los officios de Madre, arrimandole á su sagrado rostro, y pecho. Y embolviendole en unos pobres, pero muy limpios pañales, lo reclinó en el pesebre, aplicandole algun poco de heno, ó paja para que con esto, y el aliento del Buey, y del Jumento se defendiese del rigor de el frio.

Saca de tan abundante materia afectos de hallarte presente á tan tierno, y Sacrosanto Misterio. Darás el parabien á Maria Santisima, y á su Esposo San

José de su felicidad, y gozo. Compadece del frio, y descomodidad, que padece el Niño Dios; y pues sus lagrimas las vierte por tus culpas, procura llorarlas amargamente.

Aprende bien lo que en la Cathedra de el Pesebre te enseña; que es, humildad profundisima, y pobreza perfectisima, desprecio de las conveniencias del mundo, silencio, aspereza de vida, y mortificacion rigurosa. Mira, que se espone en el Pesebre para cualquiera que le quiera buscar; no pierdas ocasion tan buena; limpia bien, con una buena confesion, tu conciencia, y entregale tu corazon por morada, pidiendole por los meritos de su Excelentisima Madre, y Virgen, una muerte en su Santisima gracia.

Recogese á oracion, y peticion.

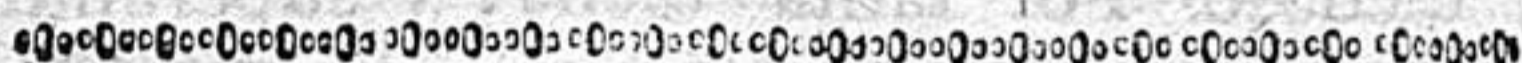
Deprecacion.

O Virgen felicisima, Señora de las virtudes, y Reyna preclarisima de este Cioro, por parir en este dia al Rey, y Señor de las virtudes; Sea en hora buena

vuestro Parto tan glorioso, que no puede ser mas feliz. Porque parir, y quedar Doncella, ser Madre, y permanecer Virgen, nacer el Sol sin romper el Alva, brotar la Rosa sin abrirse el botón, ser Dios, el que, nace vuestro Hijo un Hijo de Dios, no es posible que aya Parto mas dichoso. Por tanta dicha, y superabundante gozo, que tuvieron en este tierno Misterio, tu Alma, tu corazon, tus potencias y sentidos, os suplico me alcanzeis, que me haga niño en la inocencia y simplicidad, pequéñuelo en la humildad, y menosprecio de mi mismo, infante en el silencio, tierno en el amor, y caridad, fuerte, y sufrido en las penas, y trabajos; y que todos mis pensamientos, obras, tratos, y conversaciones sean conformes á las virtudes, que me intima en el Pesebre vuestro Sacratissimo Hijo. Alcanzadme tambien, Madre amorosa, que dignamente considere este Sacramento grande de piedad, para que asi nazca el Niño Dios espiritualmente en mi alma; y á su imitacion, y egemplo deponga yo, desde oy, lo que tanto me ha perdido,

que es la vanidad, y soberbia. Y Vos, Niño hermoso, tierno Infante, miradme, y perdonadme, para que así eternamente os alabe. Amen.

Los Gozos, y en cada uno una Ave Maria.



DIA OCTAVO.

Hora octava.

El Yo pecador, y el Acto de Contrición, como el dia primero.

Maria en su Purificacion exaltada sobre los Querubines.

ANTIPHONA.

Oy la Bienaventurada Virgen Maria presentó al Niño Jesús en el Templo, y Simeón, lleno de el Espiritu Santo, lo recibió en sus brazos, y bendijo al Señor por toda una eternidad.

Vers. Virgen Santissima, no permitais.

Resp, Que yo viva, ni muera en pecado mortal.

O R E M U S.

Omnipotente siempre Eterno Dios, humildes rogamos á tu Magestad, que asi como tu Unigenito Hijo, el dia de oy, fué presentado en el Templo con la substancia de nuestra carne, asi hagais, que nosotros, purificadas nuestras almas, seamos presentados á ti. Por el mismo señor Nuestro Jesu-Christo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espiritu-Santo, Dios por todos los siglos de los siglos Amen.

Materia para la Meditacion.

Considera, como ilustrada Maria Santissima de una suma Sabiduría, con la que fué exaltada sobre todos los Querubines, supo ser la Voluntad Divina, de que presentase á su Hijo en el Templo, y ofreciese por él la ofrenda que mandaba la

Ley: y así lo ejecutó puntual la gran Reyna de los Cielos, llevando, como pobre, por ofrenda, dos Tortolillas, faltándole oy al Cordero de Dios, un Cordero, para darlo por sí.

Considera también, el gran gozo que sintió el Santo Simeon al recibir al Niño Dios en sus brazos, y el Cantico de alabanzas que entonó, profetizando también á María Santissima las contradicciones grandes, que aquel Niño avia de padecer; por cuyos trabajos un cuchillo de dolor traspasaria su alma.

Considera, últimamente, la observancia tan puntual de María Santissima en la Ley de la Purificación, que no la obligaba, por aver concebido á su Hijo por virtud de el Espíritu Santo, sin detrimento de su Virginal Pureza. Confunde con esta consideración tu altivez, y tu soberbia, pues siendo tan gran pecador, no quieres parecerlo, antes solicitas el que te tengan por justo.

Saca de todo lo dicho fervorosos afectos de observar diligente las Divinas Leyes, desempeñando cuidadoso las obliga-

ciones de tu estado, amando la pobreza, que los hijos de la vanidad desprecian. Tén siempre preparado tu corazón, para admitir con igual semblante lo dulce, y lo amargo, lo prospero, y adverso, conformandote en todo con las altísimas disposiciones de el Señor, como lo hizo Maria Santísima, cuando estando tan gozosa, al oír las alabanzas de su Hijo, oyó, con la mayor conformidad en la Voluntad Divina, el dolor que padecería su alma en las penas de su Hijo; y advierte, que el aver sido tan dichoso el Santo Simeon, viendo al Niño Dios en sus brazos, fué por aver sido siempre Justo, y timorato; que al Justo, y temeroso de Dios todo le sucede bien.

Rccogese á oracion, y peticion,

Deprecacion.

O Sapiéntissima Reyna, llena de Divina Ciencia, con que fuisteis sobre todos los Queruvines exaltada! Absorto quedo, Señora, en la contemplacion de tantas

Resp. Que yo viva ni muera en pecado mortal.

O R E M U S.

O Señor! os rogamos perdoneis los delitos de tus Siervos, para que ya que nosotros no podemos agradarte con nuestros actos, seamos salvos por la intercesion de la Madre de tu Hijo N. Señor, que contigo vive, y reyna en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos Amen.

Materia para la Meditacion,

Considera, como llegando Maria Santissima á los setenia años de su edad, menos veinte y seis dias, tres dias antes de su Transito felicísimo, logró vér en su presencia congregados á todos los Apostoles, que se hallaban en diversas partes del mundo; é informados de que el Señor queria llevarse luego al Trono de la

(1) *Mistic Ciud. cic.*

Eterna Gloria á su Beatísima Madre, comenzaron en todos las lagrimas, porque en la despedida se avivaba mas el amor; y llegada la hora de su Transito, descendió de el Cielo su Sacratísimo Hijo, acompañado de todos los Santos; y de innumerables Coros de los Angeles en un Trono inefable de gloria, de que se llenó la casa de Cel enáculo. En medio, pues, de tanta gloria reclinó la Señora en los brazos de su Jesus, la cabeza; y alli, con Jesus en los brazos, ó en los brazos con su Jesus, consumido con el fuego de el amor ardiente el humido radical, entregó la Señora á su Jesus el alma, no con dolor sino con dulzura: no con afliccion, sino con placer, aviendo sido eleccion suya la muerte, por conformarse con su Santísimo Hijo.

Pondéra las grandes maravillas, que sucedieron en esta preciosa muerte. A la casa de el Cenáculo concurren muchas Aves, con tristes cantos, y funestos gemidos. Toda Jerusalén se commovió; los enfermos fueron sanos: de el Purgatorio salieron todas las almas que en él

estaban; y tres personas, que en la misma hora murieron en pecado mortal, fueron restituidos à la vida por ruegos de la dulcissima Madre para que haciendo penitencia, se salvaran como asi fué.

Considera finalmente. como el dia tercero resucitó su sagrado Cuerpo por disposicion Divina, y en Alma, y Cuerpo llegó Maria Santissima al Trono Real de la Trinidad Beatisima, asistiendo siempre á la diestra de su Hijo, exaltada sobre los mas ardientes Serafines.

Sacarás grandes afectos de alabar á Dios, por lo mucho que engrandeció á Maria Santissima en este dia, constituyendola Reyna de los Cielos, y de todas las criaturas. Atiende bien, como la muerte es eco de la vida; y para morir bien, vive bien, y tén siempre presentes los bienes eternos, é inefables de la Gloria.

En este dia has de sacar un entrañable afecto de ser devotissimo de Maria Santissima, y de ejercitarte, particularmente en estas cuatro devociones. La primera, nunca ofender á su Hijo, no solo por ser quien es, sino por no desagradar

á su Madre. La segunda, cuanto bueno hicieres, lo ejecutarás; no solo por agradecer al Señor, sino tambien por darle gozo á su Madre Gloriosa. La tercera, ayuna; (y si no puedes, darás alguna señalada limosna) en reverencia de todos los Misterios que contiene esta Novena. Y la cuarta, rezar todos los dias, con atencion, devocion, y reverencia su Santisimo Rosario: y no aya dia en que dejes de subir á su Santa Casa, á saludarla con el Angel. Asi tendrás obligada á tan Divina Señora, para que te asista propicia en la vida, y en la muerte.

Recogese á oracion, y peticion.

Deprecacion.

O soberana Emperatriz de los Cielos! exaltada sobre todos los Serafines, á la diestra de vuestro querido Hijo, Patrona, y Señora del Universo, Hija de el Padre, Madre de el Hijo, Esposa de el Espiritu Santo, Templo, y Sagrario de la Santisima Trinidad. Yo os adoro colocada en tan alto Trono de gloria; y pos-

trado á los pies de vuestra Magestad, y grandeza, humildemente os suplico me recibais debajo de vuestra segurísima proteccion, y que me escribais en el numero de vuestros fidelísimos Siervos, que teneis esculpido en medio de vuestro Virginal Pecho. Y dignaos, ó Madre clementísima, Madre de Dios de el Cortijo, de ser mi guia en este Valle de lagrimas: recibid mi pobre espíritu con sus potencias y sentidos interiores y exteriores. Y pues sois Thesorera de las gracias de el Cielo, fortaleced mi flaqueza con vuestro Poder, iluminad mis tinieblas con vuestra Sabiduría, adornad mi alma de gracias, y virtudes, para que sea agradable á vuestro Hijo, y á Vos.

Y pues este es el dia, ó Madre de Dios de el Cortijo! en que se terminan los devotos Egercicios de esta nuestra afectuosa Novena, oy con mas fervor, os suplicamos nos alcanceis la gracia de que primero se pierdan nuestras vidas, que ofendamos á vuestro Hijo, y desagrademos á tal Madre Ea, Auxiliadora nuestra, Pa-

(1) Mistie Ciud. hic.

trona nuestra, Consoladora nuestra, merezcamos por vuestros excelentismos meritos, que cuando nos hallémos en la hora de la muerte, atribulados, desconsolados, y afligidos, nos consoleis con vuestra amorosa presencia, para conseguir asi la eterna Bienaventuranza. Y porque no acertamos á despedirnos de vuestra presencia, Virgen Santa del Cortijo, os damos palabra, Señora, de adonde quiera que vamos, llevaros gravada siempre en nuestra memoria, en nuestro corazon, y en nuestra alma. Por immemorial tradicion tenémos, Sagrada Virgen, que San Indalecio, Discipulo de vuestro Siervo Santiago, predicando en este Pueblo, os colocó en esa Capilla de el Cortijo, para avivar nuestra Fé, y solicitar vuestro culto, y veneracion mayor. Y en fin, para que con Vos tuviesemos casa de refugio, de proteccion, y de amparo, titulos todos, que oímos á nuestros Padres, y experimentamos nosotros, que siempre los aveis desempeñado; y mucho mas esperamos se han de continuar en adelante, mediante, los Ejercicios de este Novenario Ma-

riano, en que afianzamos el despacho mas feliz de todo cuanto necesitamos, y os rogamos. Asi sea, por vuestra piedad inmensa.

Commemoracion á San Indalecio.

ANTIPHONA.

Este Santo peleó por la Ley de su Dios hasta la muerte; y no temió las palabras de los impios Tiranos, porque estaba fundado sobre la firme piedra, que es Cristo. *Vers.* Ruega á Cristo por nosotros ó Indalecio Soberano.

Resp. Para que dignos asi de sus promesas seamos.

O R E M U S .

Os rogamos, Omnipotente Dios, nos concedais, que intercediendo el Bienaventurado Indalecio Martir tuyo; y Pontifice, seamos libres de todas las adversidades en el cuerpo y limpios de malos pensamientos en el alma. Por Nuestro Señor Jesu Cristo, que contigo vive, y reyna en unidad de el Espiritu Santo, Dios por

todos los siglos de los siglos. Amen.

Los Gozos, y en cada uno una Ave Maria, como el dia primero.

Oracion muy provechosa para pedir mercedes á la reyna de el Cielo cada dia.

O Virgen Maria Madre de Dios y Señora Nuestra, ruegote, por las entrañas dulcissimas de tu piedad, y misericordia, me recibas y admitas por Esclavo tuyo, y tomes cuidado de mi, y me alcances de tu benditissimo Hijo gracia en mis cosas, y la guarda perfecta de la castidad y de las demas virtudes. Amen *Ave Maria.*

Mostrad que sois mi Madre, y hacedme vuestro hijo. *Ave Maria.*

Mostrad que sois mi Señora, y hacedme vuestro Siervo. *Ave Maria.*

Mostrad que sois mi Maestra, y hacedme vuestro Discipulo. *Ave Maria.*

En ti, Señora, espéro no seré confundido en el infierno. *Ave Maria.*

Y besaré la tierra, para que Maria Santissima le eche su bendicion; y á su Santissimo Hijo decirle tres veces, be-

*Novena de
sando la tierra cada vez.*

Ni Vos podeis ser mas,

Ni yo puedo ser menos.

Tened, Señora, misericordia de mí.

Siempre que se hallare atribulada el alma, haga este Ejercicio, y experimentará gran quietud, y gozo interior, si reconocido de su miseria, pide á su Magestad misericordia con Fé viva.

Soliloquio, y Meditacion frecuente de el hombre sabio.

Yo, para que nací? Para salvarme.

Que tengo de morir es infalible:

Dejar de vér á Dios, y condenarme,

Triste cosa será, mas es posible.

Posible Y rio, duermo, y quiero holgarme?

Posible, y tengo amor á lo visible?

Qué hago? En qué me ocupo? En qué me encanto?

Loco debo de estar, pues no soy Santo.

*Viva Jesus, que por nosotros
murió en la Cruz.*

